

Humanismo y giro copernicano en el concepto de educación:

Me gustaría realizar un análisis breve sobre la educación humanista que comienza en el Renacimiento con Erasmo de Rotterdam, tiene su punto álgido en la Ilustración con el proyecto de educación universal y pública de las masas, llegando hasta el krausismo español fruto del idealismo alemán, con sus particularidades en España con el ILE. También haré un pequeño comentario sobre la democracia y el sistema educativo como institución de control.

Señala Erasmo de Rotterdam que la enseñanza debe ser un juego, que se debe aprender por estimulación y salirse de los esquemas mecanicistas-memorísticos de las enseñanzas de la iglesia. Rechaza la disciplina porque impiden el pensamiento libre.

La tradición humanista ha enarbolado una serie de postulados comunes con respecto a la educación como idea de mejora social y de progreso, que tuvo su punto álgido en el siglo XVIII y XIX, basado principalmente en las teorías pedagógicas románticas de Rousseau. A pesar de ello, el ilustrado Juan Jacobo considera que se deben educar por la fuerza los deseos imperiosos del niño malcriado, fortaleciendo su voluntad y esfuerzo por mejorar. La educación cívica y moral, con la que Kant estaba muy de acuerdo, deberá regir el proceso de aprendizaje. Está poniendo a la ética en un lugar privilegiado en la formación del alumno-ciudadano. También defendido por el español ilustrado Jovellanos, muy en las corrientes roussonianas de educación cívica y pública basada en la moral, el orden y la virtud.

Existe un cambio en los métodos de la enseñanza desde entonces que progresivamente han ido modificando la institución del sistema que conocemos hoy. Existe un momento clave en el centro del proceso de enseñanza, hay un giro copernicano en el que se sustituye al profesor por el alumno. Este empieza a ser el eje de la tarea educativa. Ejemplos claros de la tradición humanista tenemos por ejemplo en Lutero que considera a la educación como herramienta de salvación de los pobres. Tomás Moro en su utopía social, señala que los niños son los futuros comerciantes y fabricantes del comercio próspero. Aquí me gustaría hacer una parada para señalar que el libro de Max Weber sobre "la ética protestante y el espíritu del capitalismo" analiza claramente como la tradición protestante y su educación fomentaron el auge del capitalismo.

En España la figura de Luis Vives es importantísima en este sentido. He escuchado hablar poco sobre su influencia en la educación, pero resulta muy clarividente, pues es amigo de Erasmo y Tomás Moro, y partícipe de sus ideas pedagógicas. Quizás profundiza aún más en dicha tarea de universalidad. No se si Rousseau llegó a leer a estos humanistas, pero intuyo que quizás estuvieran en sus manos dichos textos. Luis Vives considera que la educación puede cambiar a las personas, cosa que comparten todos los herederos de dicha tradición humanista como Dewey o Paulo Freire. La motivación, la alegría y el amor por aprender es

fundamental, nos habla también Luis Vives, al igual que Comenio sobre la institucionalización de la enseñanza, que como veremos después es una herramienta de control del poder.

Los nuevos impulsos rupturistas en cuanto a concepción de la educación como progreso no estaban únicamente en la ilustración afrancesada, sino que provienen de figuras renacentistas como Erasmo, Lutero, Tomás Moro, Luis Vives o Comenio, considerado este último, el padre de la pedagogía. Toda esta tradición hemos dicho fue recogida por los ilustrados, encabezada por Rousseau. Dieron forma transformadora al fenómeno de la EDUCACIÓN con mayúsculas. Las teorías naturalistas de Rousseau germinaron de manera completa en las generaciones de intelectuales posteriores alentados por el positivismo y la ciencia experimental. El conocimiento debe ser práctico y no teórico. Esto ya lo decía también Luis Vives en el siglo XVI “: El maestro debe tener competencia científica”. O Comenio que consideraba a la pedagogía una ciencia autónoma, incluyendo también los métodos. Los herederos de Rousseau son los precursores de la llamada Escuela Nueva: Pestalozzi y su alumno aventajado Fröebel. Basándose en las teorías naturalistas de Rousseau profesan el método experimental e inductivo, la educación universal y libre siguiendo la naturaleza o desarrollo del niño de manera integral, la importancia del juego, de la creatividad, la sustitución de contenidos por procedimientos de experimentación,... Testigo que recogería después la italiana María Montesori.

Recapitemos las ideas principales de la tradición humanista en la educación:

- Universalidad de la educación que tiene como centro al niño y su capacidad para aprender.
- Educación comprensiva en detrimento de la memorística.
- Método experimental científico (inductivo) basado en el desarrollo del niño. La educación como saber práctico.
- Importancia del juego, la creatividad, la libertad y el amor por el aprendizaje.
- Educación como progreso transformador (tabula rasa).
- Educación Pública Institucionalizada para acoger a las gentes más pobres.
- Pedagogía como ciencia autónoma metodológica.

Bien, toda esta tradición fue recogida por la cultura europea durante el siglo XIX, y acabaría germinando en las sociedades del viejo y nuevo continente (América).

Decir que en España, como nos dice Américo Castro, hay siempre demasiados retrocesos. Llegó tarde la ilustración y no con los vientos que soplaban de nuestros queridos vecinos los franceses. Mientras en el resto de Europa el idealismo alemán iba dejando paso al manifiesto comunista de 1848, España envía a Sanz del Río para que estudie una corriente pedagógica muy particular e idealista, que se amoldaba muy bien a la espiritualidad de esta nuestra Hispania cristiana.

Karl Krause defiende un panteísmo filosófico espiritual. Es una postura a medio camino entre el teísmo y el panteísmo. Dios engloba al universo, pero no se limita únicamente a él. Krause es discípulo de Schelling y de Fichte, miembro de la "Alianza de la humanidad", una logia masónica de espíritu idealista que pretende unir bajo el paraguas de la universalidad a todos los hombres por encima de sus diferencias. Krause también perteneció a la Logia de Masones Científica alemana. Pretendían institucionalizar esta universalidad a través de instituciones educativas siguiendo los dictados de COMENIO. Fue el carácter universalista cristiano el que cautivó a Sanz del Río. Este era un liberal que reclama igualdad y libertad para todos los hombres mediante la cultura y el espíritu. El Krausismo español es un movimiento de renovación espiritual educativa basado en el pensamiento ilustrado bajo la idea de progreso humano.

Estos ideales abstractos de Sanz del Río tuvieron una buena acogida entre los intelectuales españoles, mayoritariamente cristianos. Hubo una persona que cambiaría esta concepción abstracta por una metodología intuitiva socrática basada en la experiencia y la practicidad. Giner de los Ríos. La institución que llevaría a la práctica los ideales krausistas sería el ILE, aunque genialmente adaptados por el maestro Giner. El ILE también continúa la tradición humanista de la educación con suma reverencia hacia el alumno. Sus principales influencias son Pestalozzi y Fröebel.

Pretenden:

- Despertar el interés del alumno utilizando los libros como herramienta de aprendizaje y de cultura, sin ceñirse a manuales.
- Crean un entorno agradable, incluso familiar e informal, a través del cual se genere un espíritu de descubrimiento a través del método intuitivo (inductivo), de experiencias en lugar de abstracciones, objetos en lugar de palabras, diálogo socrático y visitas al aula-taller.
- El juego es el mejor laboratorio del maestro y la corrección de la conducta moral.
- No hay exámenes ni premios ni castigos, reniegan del profesor-policía.
- Apuestan por un trabajo intelectual sobrio e intenso.

- El MAESTRO es la figura principal, la más importante: “Dadme un maestro y dejen todo lo demás”. El maestro debe tener vocación, capacidad de investigación y cualidades expositivas.
- Los programas de estudio eran elaborados por los propios maestros, siendo realmente completo en humanidades y en ciencias (3ª cultura)
- Otro punto importante y que comparte con la tradición humanista son las MISIONES PEDAGÓGICAS para ilustrar al pueblo y llevar la cultura a todas partes.

Toda la tradición educativa humanista tiene un eje vertebral: apostar por una educación de valores humanos universales que nos haga entender el mundo que nos rodea y que nos ofrezca herramientas de relación entre los hombres.

Estos postulados pedagógicos basados en el desarrollo natural del hombre fueron utilizados por el auge del psicologismo en la metodología educativa de la mano de psicólogos experimentales como Piaget o Ausubel, que defienden una PSICOLOGÍA FUNCIONAL basada en el evolucionismo darwiniano. Estos, entre otros, pretendieron ofrecer un método científico experimental sobre el aprendizaje. Venían a decir, que utilizando determinadas metodologías y procedimientos, la persona adquiriría unos conocimientos. Esa naturaleza de la que hablaba Rousseau, señalando que “nacemos con capacidad para el aprendizaje, pero sin saber nada ni conocer nada”. Esta pretendida base científica que ofrecía la psicología para escribir en la tabula rasa, han sido desmontadas por sucesivos investigadores, entre ellos Chomsky o Steven Pinker.

Una vez desmontado todo el tinglado psicológico, nos queda desmontar el tinglado igualitarista y pseudodemocrático de la enseñanza. Algo que ya hizo Juan Pedro en la sesión anterior y en el cual no voy a profundizar.

La burocratización de la enseñanza, la conversión del profesor en funcionario al servicio de una tarea programada y casi impuesta, donde la libertad de cátedra ya casi es una quimera, ha puesto la educación al servicio del poder económico y político. Por tanto, la educación como sistema se ha convertido en un organismo de control de las conciencias al igual que los medios de comunicación. Los centros educativos son una serie de panales de obreros alienados que cumplen sus funciones preestablecidas, incluyendo incluso la formación.

La pregunta que quiero hacer es: ¿qué nos queda a los profesores dentro de sistema si no es cumplir los dictados del mismo sistema? ¿Podemos dar dolores de cabeza al sistema dentro del propio sistema?

Estamos aquí reunidos porque somos profesores de la escuela humanística, o al menos yo me considero incluido entre ellos. Aquella escuela que nos legó la verdadera visión de la tarea de educar: CONSEGUIR TRANSFORMAR LA REALIDAD SIENDO MEJORES EN TODO.

No estoy de acuerdo en que la enseñanza comprensiva tenga ausencia de virtud. La virtud nació en nuestra cuna civilizatoria, madre de la filosofía y de la ciencia. GRECIA. La virtud es un ideal de perfección que interesa más si se comprende, otra cosa es rebajar el conocimiento al terreno de los procedimientos e idealizar positivamente esta tarea.

Señala John Dewey que la educación tiene un problema dual:

- El Tradicionalismo basado en la instrucción de aprendizaje del área que determina el método.
- Y los románticos, como Rousseau, que subordina las asignaturas al crecimiento natural del niño.
- Dewey señala que el interés del niño no son más que APTITUDES con respecto a las posibles experiencias, no logros. Las asignaturas ilustran la experiencia humana, pero nada más, nos hacen ver como hemos llegado a esas conclusiones. Enseñar el área o la asignatura es saber y tener interiorizado perfectamente el conocimiento, el interés y la motivación vienen después. Por esto es muy importante que el profesor conozca el mundo que le rodea y pueda ilustrar con sus conocimientos la perspectiva del alumno.
- Dewey señala que para democratizar las escuelas es necesario que se conviertan en cooperativas de responsabilidades dadas, tanto a los alumnos como a los profesores (Escuela Experimental de Chicago). Es curioso que Dewey pensara igual que Giner de los Ríos con respecto a los libros, que son cajas de herramientas para conocer la realidad.

¿Es viable la institucionalización de la enseñanza desde el poder político? ¿o es necesario desinstitucionalizarla como señala Ivan Illich?

Illich no señala que las escuelas reproducen los modelos sociales. Hoy día, la institución escolar pública en España está totalmente deslegitimada como medida de valor social y factor de igualdad, que no de igualitarismo.

Illich nos señala una cuestión muy importante con respecto a la educación como institución: "se ha convertido en una institución de tránsito, con sus ritos de iniciación y sus ritos de paso". En realidad lo que le está dando viabilidad a la institución es su CURRÍCULO OCULTO: esto que es; la titularización oficial para escalar en el sistema burocrático, el consumo de conocimientos como medio para llegar a privilegios de la clase alta y el alienamiento del hombre en su propio conocimiento.

Estas han sido las conclusiones a las que he podido llegar tras las lecturas profundas sobre Rousseau, el Krausismo y el ILE, además de otros autores a los que conozco en menor profundidad pero que señalan en sus lecturas semejanzas y directrices que nos llevan al lugar en el que estamos hoy.

Concluyo:

- Desde dentro del sistema lo que único que podemos hacer es luchar por enseñar a unas almas corrompidas por el modelo social, vamos una pelea contra molinos de viento casi perdida. Porque el ideal de profesor heredero de la tradición clásica y humanista necesita de un cambio en el paradigma social, político y económico. Por tanto compañeros y amigos, la batalla está en todos los frentes de lucha política que permitan en primer lugar democratizar la sociedad y por tanto democratizar las escuelas y universidades, una sin las otras es tarea imposible. Una alternativa es la liberalización total de la enseñanza que nos llevaría a la ley del más fuerte, es decir, del más rico; sociedad en la cual sólo estudiarían aquellos con más dinero, convirtiéndose la educación en un privilegio y no en un derecho universal como nos enseñaron los humanistas.